

**DEL TIEMPO
Y
LA MEMORIA**

**DEL TIEMPO
Y
LA MEMORIA**

JOAQUIN ARBIDE

Primera edición, 2016
© Joaquín Arbide, 2016
© Triskel Ediciones, 2016

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS
ALL RIGHTS RESERVED
ISBN: 978-84-946389-0-9



C/ Rayo de Luna, 5,
41009, Sevilla, España
triskelediciones@triskelediciones.es
www.triskelediciones.es

Diseño cubierta: Triskel Ediciones S.C.

EDITADO EN ESPAÑA
PUBLISHED IN SPAIN

No está permitida la reproducción total o parcial de este libro, ni su tratamiento informático, ni la transmisión de ninguna forma o por cualquier media, ya sea electrónico, mecánico, por fotocopia, por registro u otros métodos, sin el permiso previo y por escrito del editor.

PRÓLOGO

Aunque pueda parecer lo contrario, este no es un libro de fotos. Es un libro para reflexionar, contemplar y recordar.

Quizás sea un libro al revés, porque normalmente los libros se componen de un texto literario acompañado de algunas ilustraciones. Aquí es al contrario. Nos encontramos con un libro de ilustraciones, acompañadas de algunos textos literarios.

He reunido una colección de 570 imágenes con la finalidad de recordar sucesos, historias, anécdotas, personajes; ejercitar la profundización en sus contenidos, significados o simbologías; disfrutar con la contemplación de líneas, formas y composiciones; viajar, en fin, a través DEL TIEMPO ejercitando LA MEMORIA.

En ningún caso he pretendido dar lecciones. Lo más, provocar en el lector o espectador reflexiones sobre momentos de la Historia, muchos de los cuales nos ha tocado vivir o han influido de alguna manera en nuestras vidas.

Cualquier foto, el fragmento de una carta, un paisaje, una noticia, un personaje, un rincón, podrán convertirse momentáneamente en claves suscitadoras. Un libro para ver, mirar, leer un poco y pensar mucho. Un libro, de alguna manera, diferente. El lector-espectador se convierte, desde este momento, en el protagonista total de la obra y lo que no está escrito por mí, lo escribirá él. Luego el lector es autor.

Hojear este libro es como dar un buen paseo por “El Jueves”... Para los no sevillanos, “El Jueves” en Sevilla viene a ser lo que el “El Rastro” en Madrid, un mercado de antigüedades, curiosidades y objetos de ocasión.

No estamos seguros si una imagen vale más que mil palabras, pero de lo que sí estamos seguros es que cualquier imagen puede llamar a la reflexión a todo aquel que la contemple con un mínimo de interés. La obra de arte, en este caso las imágenes, no cobran carta absoluta de naturaleza hasta que alguien las contempla. Una foto guardada en una caja, no es nada. Cuando abres la caja y la contemplas, entonces es cuando empieza a ser...

Vivimos sobresaturados de imágenes. La televisión, la prensa, el cine, las redes sociales (¡malditas sean!) nos sacian y abruman y no nos permiten un mínimo tiempo para la reflexión. Pues ese mínimo tiempo para la reflexión, que debe conllevar la contemplación de cualquier imagen, es lo que pretende ofrecer este libro. Hoy las imágenes pasan a tal velocidad ante nuestros ojos que no podemos apreciar sus valores. Somos consumidores ciegos.

Su historia, su vida -mi historia, mi vida-, son una serie de imágenes que guardamos en nuestras memorias y que debemos resucitar.

Azorín: “Id a buscar en callejuelas apartadas a los viejos fotógrafos. Estos son hombres sencillos y llenos de bondad. Una sensación de paz, de sosiego, de bienestar, sobrecoge al entrar en sus estudios.”

Santiago Ramón y Cajal: “La fotografía no es deporte vulgar, sino ejercicio científico y artístico de primer orden y una dichosa ampliación de nuestro sentido visual. Por ello vivimos más, porque miramos más y mejor...”

A fin de cuentas, la fotografía es la memoria gráfica de nuestros recuerdos, y el medio expresivo de nuestra sensibilidad. Imágenes vivas que dejan en el tiempo la grandeza de la inmovilidad...

Pido disculpas al no citar a tantos fotógrafos a los que os he “pedido prestadas” vuestras fotos para el libro. Sería una lista interminable. Eso sí. Quiero agradecerlos a todos que me las hayáis prestado por un momento. A cambio, os ofrezco mi más sincero homenaje por vuestros trabajos y, como compañero de la profesión periodística, os envío mi más cordial y sincera enhorabuena. Gracias amigos.

Por último, advertir que ninguna de las 570 reproducciones han sido obtenidas de internet. Todas proceden de mis archivos particulares: libros, revistas, periódicos, recortes, colecciones, álbumes, negativos, etc...

1. CARTELES DE GUERRA



“República Española. 14 de abril de 1931.”



“¡Marino! Alerta. U.H.P.”



“Leed. Combatiendo la ignorancia derrotaréis al fascismo. El Ministerio de Instrucción Pública abre las bibliotecas al pueblo. Si no puedes leer en la biblioteca pide en ella libros para leerlos en tu casa.”



“Para aumentar las horas de trabajo y disminuir los salarios; para someter al obrero a una explotación inicua, se alzaron los generales contra el resultado de las elecciones del 16 de febrero.

Para que el trabajo sea una alegría; para que el obrero y sus hijos tengan asegurado un porvenir de bienestar, lucha en nuestro ejército y se afana nuestra retaguardia.

Seguro de vejez. Seguro obligatorio de accidentes.

Cada figura representa un millón de afiliados. En 1931: 4.035.797. En 1936: 6.121.237. En 1937 se pone en marcha el Decreto Ley de Febrero de 1931: 8.427.365.

Antes un obrero inválido percibía solamente 6.200 pts. Ahora el obrero inválido percibe la renta de 50.115 pts.

1. Durante 2 años vivía normalmente. 2. Después vivía de la caridad pública. 3. Toda su vida cuidado. 4. Percibirá 7'50 pts. diarias.

Junta Delegada de Defensa de Madrid. Delegación de Propaganda y prensa. Es preciso hacer toda clase de sacrificios para ganar la guerra.”
(Destaco una frase: “Combatiendo la ignorancia derrotareis al fascismo...”
Agrego: Y a muchas cosas más.)

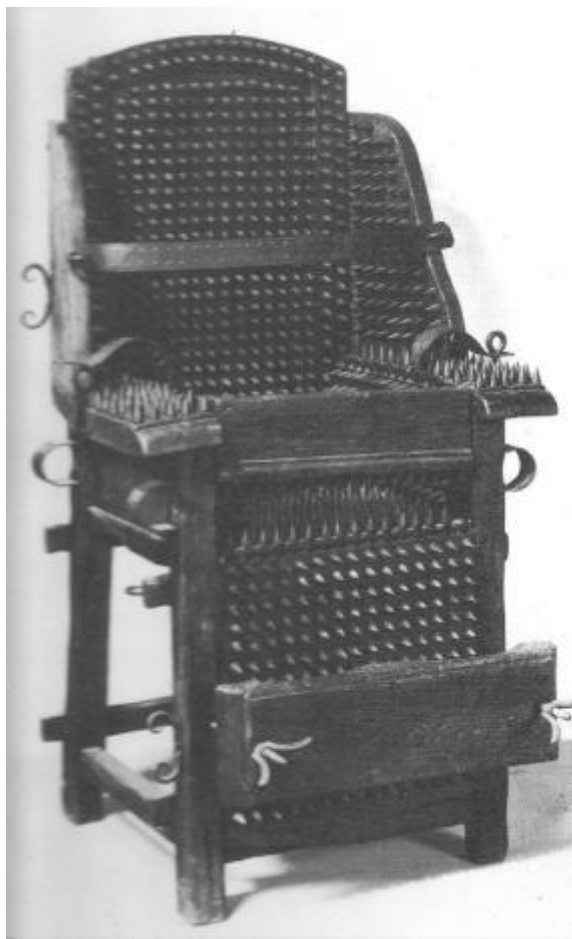


“Y en todas partes he visto, gentes que danzan o juegan, cuando pueden, y laboran sus cuatro palmos de tierra. Nunca si llegan a un sitio, preguntan a dónde llegan. Cuando caminan, cabalgan a lomos de mula vieja. Y no conocen la prisa, ni aún en los días de fiesta... Son buenas gentes que viven, laboran, pasan y sueñan, y un día, como tantos, descansan bajo la tierra...” (Antonio Machado).

2. LA SILLA DE INTERROGATORIO

Se trata de varios modelos de un utensilio básico de tortura que utilizaron con destreza los sutiles y nunca bien ponderados maestros de la Inquisición: La silla de interrogatorio. Posteriormente, las versiones fueron evolucionando, mejorándolas con la aplicación de corriente eléctrica. Al principio, el efecto de los pinchos, aunque no estuvieran electrificados, causaban sobre la víctima, que siempre la sentaban desnuda, un efecto que, no solo es difícil de describir, sino que es obvio y no requiere comentario. La víctima solía sufrir atrocemente desde el primer instante del interrogatorio, que se intensificaba con sacudidas o golpes en brazos y piernas. En la imagen, en la que se tortura a una mujer, resulta algo más que chocante, ridículo y estúpido, que se cubra la zona de sus entrepiernas con un paño pudoroso, como si el espectador se fuera a impresionar más por tal visión que por la del martirio.





Estas sillas eran normalmente de hierro, de manera que se podían calentar con un brasero o una antorcha. Hoy, esta función la realizaría la electricidad. Para algo tenía que servir la civilización y la ciencia, digo yo.

Estas sillas que se muestran son del siglo XVII, han sido restauradas y se conservan en Florencia. ¿Se utilizarían estos instrumentos en el que fue castillo de la Inquisición en Triana? ¿Y por qué existen tantos grabados con mujeres martirizadas...? La mujer martirizada es una constante en todas estas historias... ¿Por qué?

¡Ay de los inquisidores...!

3. QUEDARSE CON LA COPLA

Voces para después de una guerra. Voces para subsistir y alegrar una vida llena de claroscuros. Las radios con los altavoces de cretona. Las interminables listas de nombres y buenos deseos en aquellos no menos interminables programas de discos dedicados... "Aquí Radio Andorra. Emisora del Principado de Andorra. Para la niña Isabelita Pérez en el día de su cumpleaños, de su tita Amalia que tanto la quiere desde Peñarroya-Pueblonuevo, sabiendo le gusta el disco". (Nunca pude saber por qué en Peñarroya-Pueblonuevo, había tanto oyente adicto a Radio Andorra...)



Raquel Meler



Paquita Rico

La España de la mentira y el estraperlo. La España del Cara al Sol. Del rezo del Santo Rosario a la hora de las restricciones de luz. Hora de quinqué, olor a gasolina y una interminable letanía ("ora pro nobis") que marcó toda nuestra niñez. Ni mi madre, ni mi abuela, sabían lo que rezaban en latín. ¿Para qué les serviría?



Estrellita Castro



Imperio Argentina



Custodia Romero
"La Venus de bronce"



Dolores Abril

Por la mañana, mi madre tendiendo la ropa en la azotea... La España de charanga y pandereta... Mientras, Franco y sus fiestas con las folklóricas en los jardines de el Pardo... Y con los folclóricos. Cuentan que, en cierta ocasión, fue a actuar en alguna de aquellas fiestas del Pardo Juanito

Valderrama y le dio por cantar “El emigrante”. Franco se emocionó de tal modo que lo mandó llamar. Cuando a Juanito le dijeron: “Tú, que te llama el Caudillo”, contaba con gracia cómo le empezaron a temblar las piernas. “Y me fui pa’lla con más mieo... ¿Pa qué habré cantao yo esto. Ahora verás...” Pero, no. El Caudillo lo felicitó y le pidió que la volviera a cantar. Franco, no en balde, dijo en cierta ocasión aquello de que “él no le podía impedir a nadie que trabajara donde quisiese...”

Tendrían que pasar muchos años para que la copla llegase a ocupar el lugar que verdaderamente le corresponde y dejara de ser tratada como subproducto o española de una determinada época de nuestra Historia.

La copla había nacido en los años 20. Floreció en los 40 con temas como la fatalidad, amores, desamores, celos y tragedias. El franquismo la hizo símbolo de su identidad nacional. Grave error con graves consecuencias.

Pasado el tiempo, figuras como Serrat o Rocío Jurado lucharon por recuperar el valor de la copla. Uno, desde su estilo. Postura inconformista de catalán culto e inteligente, de los que casi no quedan, abierto a las corrientes que venían de “fuera”. La otra, abandonando la bata de cola franquista para ceñir bellos trajes oscuros y de nuevos ensueños... Y, sobre todo, cantando.

“Hasta que el pueblo las canta,/ las coplas, coplas no son,/ y cuando las canta el pueblo,/ ya nadie sabe el autor./ Procura tú que tus coplas/ vayan al pueblo a parar,/ aunque dejen de ser tuyas/ para ser de los demás./ Que al fundir el corazón/ en el alma popular,/ lo que se pierde de nombre/ se gana de eternidad.” (Antonio Machado).

4. TRABAJOS DEL CAMPO

El campo nos da la vida y la alegría. Nos relaja. Nos quita el hambre o nos la da. Del campo vienen la mayoría de los productos que nos alimentan. Dicen que somos lo que comemos. Algo sobre lo que yo difiero. También somos lo que pensamos. Pero bueno... Al campo hay que mimarlo, cuidarlo, hacerlo crecer, como hacen esas mujeres, madres de hombres y madres de campos, doblando sus cinturas sobre la tierra. ¡Que crezca el hijo!



Y lo que ha dado la tierra, va al carro. Y del carro al mercado. Y el carro puede volver vacío y, a veces, con poco dinero.

Y la futura madre de hijos y de campos se refresca con agua besando, con sus labios carnosos y su belleza impresionante, la boca de un cántaro, quizás soñando con la del hombre deseado, el que tendría que venir a refrescar su cuerpo, aún joven, con nuevas fuerzas, aunque quizás cansado por una soledad sin futuro... Tanta ropa cubriendo bellezas, fríos y calores... “Lo que tapa el frío, tapa la calor”, decían en mi tierra... Cargamos los carros, transportamos las mieses. Y los hijos de esas madres agachadas, como los hijos de la moza del cántaro, seguirán esperando la

llegada del manijero para escuchar la frase consabida que alguien ha vuelto a poner de moda:

-“Tú, sí; tú, no; tú, mañana...”



El trabajo no hay que conseguirlo en el día a día. El trabajo tiene que ser para todos los días de la vida. Y si no lo tienes ¿qué, a la taberna? Si no tienes dinero ni para un vino. ¿Dónde el futuro del campo y de estas gentes?

“Esta mañana muy tempranito / salí del pueblo con un hatito / y como entonces la aurora venía / yo la recibía cantando como un pajarito. / ¡Ay!, que trabajo nos manda el Señor / levantarse y volverse a agachar/ todo el día a los aires y al sol... / En cuanto suenan las caracolas / por esos campos van ellas solas / y se engalanan con amapolas / con abalorios y agueripolas... / (De “La rosa del azafrán”, zarzuela de Jacinto Guerrero).

5. QUEIPO, EL VIRREY



Texto obtenido del libro “Sevilla en tiempos de los Anti-Dios”, del periodista Nicolás Salas. (Editorial Castillejo, 1997.)

“Gonzalo Queipo de Llano y Sierra (Tordesillas, Valladolid, 5 febrero 1875-Sevilla, 9 marzo 1951), teniente general del Ejército, Gran Cruz Laureada de San Fernando, jefe del Ejército del Sur en la Guerra de España, convirtió a Sevilla en la clave del éxito inicial del alzamiento militar del 18 de julio de 1936. Sevilla mantiene una deuda de gratitud histórica con su memoria por haberla librado del Frente Popular, sobre todo después de la eliminación de su nombre del callejero por el primer Ayuntamiento democrático en 1980.”

Ahí quedó eso.

Radio Sevilla... La radio se convierte en arma de guerra.

La voz de Queipo a través de la radio: “Si veis a una roja preñada, disparad a la barriga, así terminamos con dos a la vez...”

Las tropas entraban en los pueblos y recuperaban las tradiciones religiosas con manifestaciones de gente inocente que ni sabían lo que estaban haciendo, ni manifestando...



Otras cosas que dijo Queipo:

A Franco: “Yo me otorgué la Laureada cuando, siendo Jefe autónomo del Ejército del Sur, podía hacerlo. No sé si todos habrán hecho lo mismo que yo”.

Al Cardenal Segura: “Yo acompaño a Su Eminencia aunque sea al infierno”.

Al ministro José Luis Arrese: “Cuando le dije que le haría fusilar, usted se deshizo en lágrimas. Es tan raro ver llorar en España a un hombre adulto que pensé que deberíamos mantenerlo en vida como curiosidad de museo”.

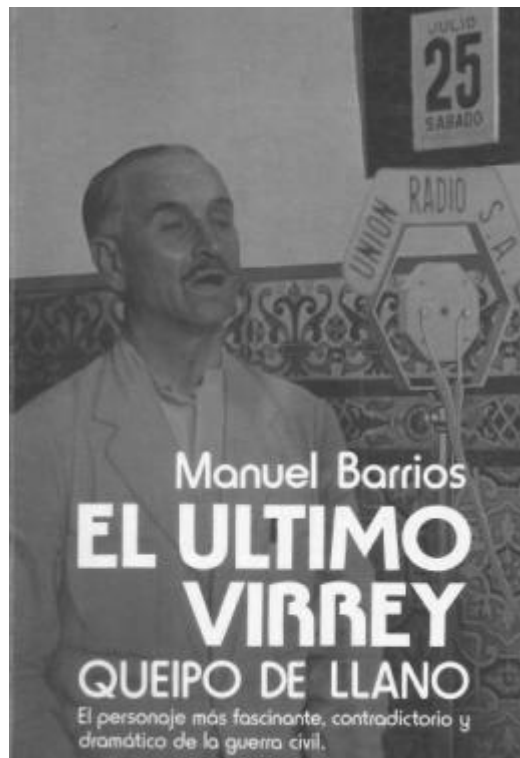
A un grupo de políticos: “El único sacrificio que hizo Franco por la causa nacional fue afeitarse el bigote”.

A unos “escuadristas”, al pedirle que capitaneara una “misión imperial”:
“¿Qué quieren que les diga? A mí el tamaño de España me parece suficiente”.

Otra a sus oyentes: “¿Es que no va a poder vivir en España aquel que no sea falangista?”

En el Palacio del Pardo, en 1950, Franco recibe una carta de Queipo. El viejo “virrey” de Andalucía protesta por agravios recibidos. Es el último acto de una prolongada enemistad, de una animadversión personal que se arrastra desde el mismo 18 de julio. Un año más tarde, en 1951, Queipo ingresará para siempre en la Historia, simplemente muriéndose. Ostentará el título de marqués y la máxima condecoración militar española, la Laureada de San Fernando, esa ambicionada cruz que, en caso de guerra exterior, le hubiese valido el título de Generalísimo de los Ejércitos... Y la que se hubiese formado.

Creo recordar que el único General español bilaureado fue Varela, liberador del Alcázar de Toledo, gaditano y al final Alto Comisario de España en Marruecos en los años 50, cuando quien esto escribe vivía en Tetuán, capital del Protectorado, estudiando bachillerato. Creo que Franco lo mandó allí para quitárselo de en medio.



Volviendo a Queipo. Sigue siendo un personaje poco conocido, pese a su actuación pública, ya que de él recordamos más la leyenda que la realidad, más la fama que su genuino carácter. Queipo, a pesar de sus excesos, no fue, como muchos han pensado, un trágico bufón. Fue, sobre todo, un rebelde crónico, un conspirador infatigable y, en consecuencia, siempre un socio peligroso. Esta realidad plantea preguntas que pueden fácilmente invertirse. Cuando Mola envió a Queipo sobre Sevilla, ¿lo hizo para que conquistase o para que fracasase? ¿Quién redactó y quién inspiró el famoso y escalofriante “Bando de declaración de guerra”? La rendición del general de la segunda División Orgánica. ¿Fue una tragedia bélica o una artimaña convenida con Queipo?

Verano 2016. Mientras escribo estas líneas: “El Ayuntamiento pide sacar a Queipo de la Basílica de la Macarena, porque es una clara ofensa para los familiares de las víctimas del franquismo y para los demócratas.”

El PP dijo: “Cualquiera que lea la biografía de Queipo, no puede más que repudiarlo. Traicionó a su rey, a la República y al propio Franco... Está enterrado donde su familia y su hermandad han determinado.”

La Hermandad: “Mientras no nos lo pidan la familia o el Arzobispado, no haremos nada. La basílica es un recinto privado. No hay que olvidar que gracias a él se pudo construir la basílica.”

Hablando con un sevillano anónimo: “Un criminal que mandó matar a tantos sevillanos, no puede tener cobijo en un templo dedicado a una Virgen. La propia Virgen lo tenía que echar de su casa. Sigue allí porque la Virgen no puede hablar... Y los que pueden, no se atreven. Pienso, que los que cobijan a un criminal, son cómplices de sus crímenes...”

“Macarena. / Deja ya de padecer. / Macarena, se mujer. / Ay Macarena de Dios. / Perdida en el dolor / de un amargo querer... / Misterio de una madre / que nunca fue mujer / porque un ángel divino / dejó sobre su vientre la Semilla Celeste / del sueño de Israel. / Cuando cae la noche en la sacristía / los arcángeles bailan por alegrías. / Nadie sabe porqué la pintaba Murillo / como a una mujer...” (Carlos Cano).

